

Núm. 18



# Hacer revisión de vida en ACO

Oriol Garreta

Diseño de la cubierta: Montserrat Corbera

### Números publicados en esta colección:

- 1 **La autenticidad militante** - Teodor Suau
- 2 **Jesucristo hace posible el hombre y la mujer nuevos y los impulsa al compromiso** - Xosé A. Miguélez
- 3 **El estudio de evangelio** - Florenci Costa
- 4 **La revisión de vida** - Josep Soler Llopart
- 5 **La evangelización** - Julio Lois
- 6 **Ser responsable en ACO** - Comisión de Formación
- 7 **Acoger a la persona en su dignidad de hija de Dios** - Oriol Xirinachs y grupos de revisión de vida de ACO
- 8 **Leer los evangelios hoy** - Agustí Borrell
- 9 **Ser militante hoy** - Autores diversos
- 10 **50 años: la experiencia actual de ACO** - Dieciocho testimonios
- 11 **El retrato del movimiento. Reflexiones a raíz de la encuesta realizada a los militantes de ACO**
- 12 **Ser consiliario o consiliaria en ACO** - Comisión de consiliarios
- 13 **Viuem en Déu. Record dels nostres difunts** - Autores diversos
- 14 **El evangelio de Marcos. El camino del discípulo de Jesús** - Josep M. Soteras
- 15 **En qué creemos** - Josep Lligadas
- 16 **Niños y niñas: abrir puertas y preparar caminos** - Jaume Gubert
- 17 **La política, para el bien de todos** - Autores diversos
- 18 **Hacer revisión de vida en ACO** - Oriol Garreta

---

# Hacer revisión de vida en ACO

Oriol Garreta

---

*Documents d'ACO núm. 18*  
*Primera edició: 2006*



Rivadeneira, 6, 8a. planta 08002 Barcelona  
Tel. 93.412.48.88  
c/e:acocat@arrakis.es

---

---

---

# SUMARIO

## **Para utilizar este libro**

### **El sentido de la revisión de vida**

Los fundamentos teológicos y pastorales de la revisión de vida

La revisión de vida, escuela de compromiso militante

Seis características del compromiso militante

Cuatro motivos para plantearnos cómo vivimos el compromiso militante

### **El ver**

La preparación del ver

Aspectos a tener en cuenta en el ver

Un momento importante del ver: la implicación de todos

### **El juzgar**

### **El actuar**

Otros aspectos del actuar

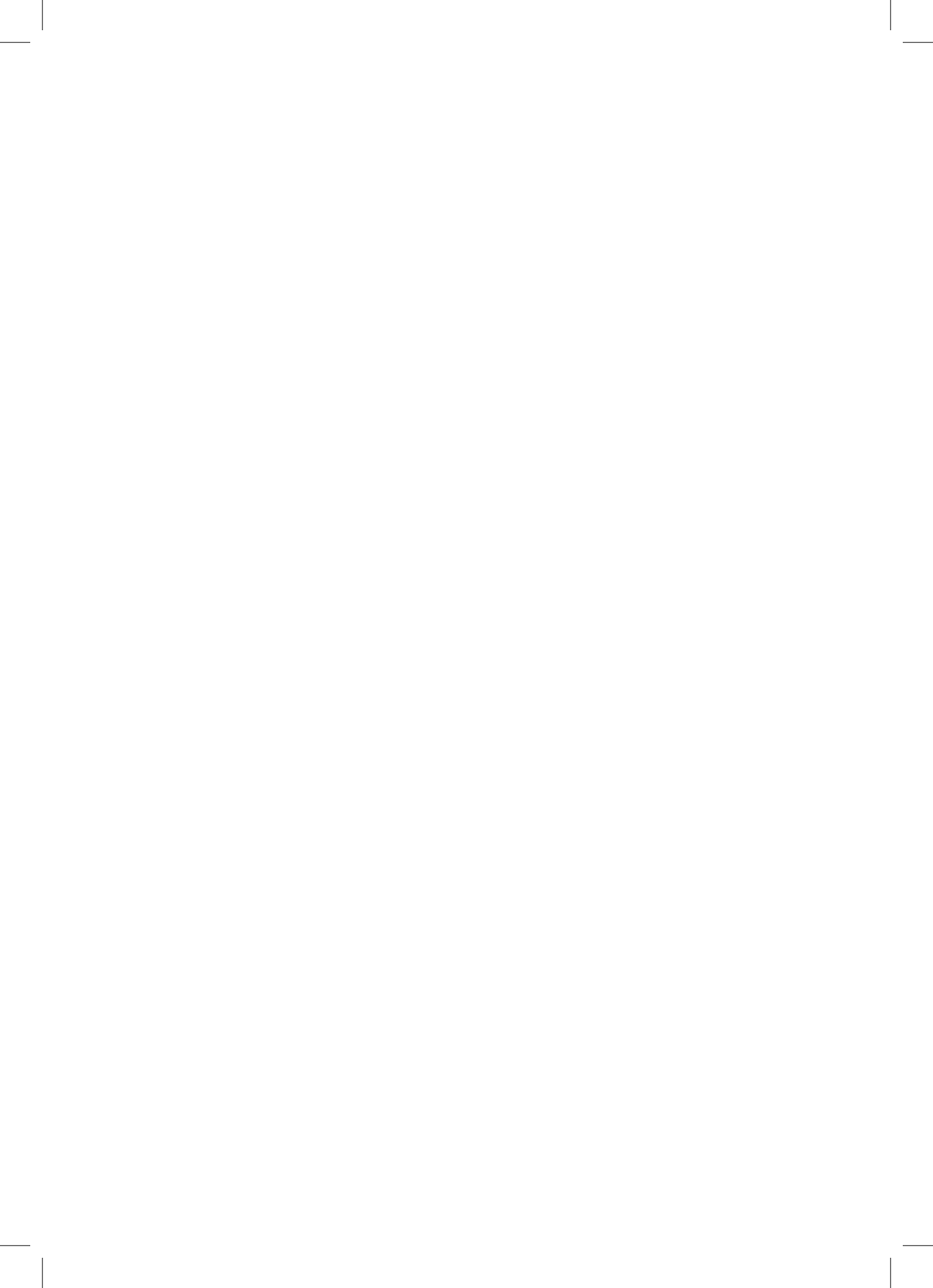
### **El responsable y el consiliario**

El papel del responsable en la revisión de vida

El papel del consiliario en la revisión de vida

### **Y para terminar, algunas cuestiones concretas**

### **Esquema de la revisión de vida en ACO**



---

## PARA UTILIZAR ESTE LIBRO

Este libro está pensado no sólo para leerlo, sino sobre todo para trabajarlo. Después de años de hacer revisión de vida la mayoría, y después de haber empezado a hacerla los que quizá han entrado en ACO recientemente sin haber pasado antes por la JOC, para todos es importante pararse y plantearse cómo utilizamos este instrumento básico que nos ayuda a descubrir la fe presente en nuestra vida, y para avanzar en el camino del compromiso, de la fidelidad evangélica, y del encuentro con Jesucristo.

Por ello, aquí presentamos tres posibles propuestas para trabajar este material:

1. A nivel de grupo de revisión de vida. Se trataría de que todos los miembros del grupo leyesen el libro en casa, con un lápiz en la mano, y subrayando lo que a cada uno le parezca más importante para mejorar la revisión de vida en el grupo: lo que habría que valorar y potenciar, lo que habría que corregir, lo que habría que cambiar. Y luego, dedicar una o dos reuniones de grupo a poner en común lo que cada uno ha pensado, y sacar conclusiones concretas para el futuro.
2. A nivel de zona. Cada uno ha leído previamente el libro, y luego nos reunimos en el encuentro de formación de la zona, acompañados de alguien que nos pueda ayudar a la reflexión. Comenzamos el encuentro reuniéndonos por grupos mezclados y respondemos a estas dos preguntas: a) ¿Qué valoras más, y qué te ayuda más para tu militancia cristiana, de la revisión de vida que hacéis en tu grupo? b) ¿Qué deficiencias principales crees que tenéis en la revisión de vida que hacéis en tu grupo? Luego, ponemos en común lo que hemos hablado, y la persona encargada de ayudarnos en la reflexión nos va dando sus opiniones y sugerencias.

3. A nivel de zona (otra posibilidad). El comité de zona reflexiona sobre cómo funciona la revisión de vida en los distintos grupos, y decide qué aspectos necesitan una especial atención. Y se dedica la jornada de formación de la zona a estos aspectos, mediante alguien que nos hable y luego dialogamos entre todos sobre el tema.



---

## EL SENTIDO DE LA REVISIÓN DE VIDA

- La revisión de vida no es sólo un método de reunión, sino un nuevo estilo de vivir y de ver la vida. Su práctica periódica y en grupo, hace que tengamos en toda situación y en todo momento la actitud de mirar la vida con respeto y profundidad, de no emitir juicios apresuradamente, de sentirnos comprometidos.
- La revisión de vida nos ayuda a unir fe y vida. Nos permite vivir la vida como una unidad. Dios no está lejos o al margen de nuestra vida, sino que está presente, se ha encarnado. Por lo tanto, para creer y vivir la fe, no podemos marginarnos ni huir de la vida de cada día.
- La revisión de vida nos permite descubrir la profundidad y la riqueza que tiene la vida: las relaciones entre las personas, las luchas de los colectivos por un bienestar, por una justicia, por una paz para todo el mundo, el sufrimiento de personas y pueblos, la riqueza y el poder de unos sobre otros, las inquietudes y las ilusiones de las personas y los colectivos, el mal del mundo, el mal que hay en el corazón de cada uno, el sufrimiento que produce el mal...
- La revisión de vida nos permite sentirnos protagonistas de la vida y es una llamada a transformarla. Los compromisos que vamos tomando, nos hacen sentir participantes, responsables, constructores, junto con los demás, de la sociedad que deseamos para todos.

### Los fundamentos teológicos y pastorales de la revisión de vida

- 
- La revisión de vida nos permite vivir uno de los “misterios” principales de nuestra fe: la **Encarnación de Dios** en cada uno de nosotros, en la
- 
-

vida, en el mundo. El hecho de mirar la vida con ojos de fe, de valorar cada hecho, cada gesto y cada actitud de las personas, hace que vayamos descubriendo el misterio profundo que hay en toda realidad humana y vayamos palpando esta presencia de Dios. La revisión de vida nos va dando el convencimiento de que todo es sagrado, todo es revelación de Dios, todo nos habla de él, porque todo está tocado e impregnado de Dios. La revisión de vida nos hace escuchar a Dios que nos habla desde la vida, porque siempre está ahí, porque nunca nos abandona, siempre está presente en cada persona, compartiendo sus alegrías y tristezas, aunque muchas veces lo sintamos como ausente, lejano o en silencio. Por lo tanto, sabemos que nuestra acción militante no consiste en traer a Dios en medio del mundo obrero o en medio del mundo en general. Dios ya está presente. Con nuestra acción y la de nuestros compañeros y compañeras, estamos construyendo el Reino de Dios, hacemos crecer su semilla plantada por él mismo en el corazón del mundo. Lo que espera Dios de nosotros es que seamos conscientes de su presencia y que con nuestro testimonio de vida y con la amistad que vamos cultivando con todos aquellos con quienes trabajamos, despertemos en ellos las ganas de Dios, lo hagamos tangible a sus ojos, lleguemos a comunicar su amor hacia todos nosotros, lleguemos a transmitir la esperanza que él nos infunde de un mundo nuevo posible, la esperanza más allá de todo aquello que vemos y tocamos, es decir, la esperanza de vida más allá de la muerte.

- Igualmente la revisión de vida nos permite experimentar lo que dice san Pablo: *“Siempre llevamos en nuestro cuerpo las señales de la agonía de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste su vida”* (2 Co 4,10), o también en Col 1,24: *“Ahora estoy contento de sufrir por vosotros, y de completar así en mi carne lo que lo que le falta a los sufrimientos de Cristo en bien de su cuerpo, que es la Iglesia”*. La revisión de vida se convierte en un espacio para vivir el **Misterio Pascual de Jesús**. Descubrimos que en todo padecimiento, en toda lucha, en todo fracaso y en toda muerte, como también en toda manifestación de vida, de esperanza, de triunfo, Jesús sigue muriendo y resucitando. Y no hay hecho de vida que no sea signo de esta muerte y resurrección.
- Hay que tener muy presente también que el evangelio escrito, no solamente nos transmite la vida de Jesús, su mensaje, su estilo de vivir y comportarse, su obra salvadora. El evangelio escrito nos permite

descubrir cómo los hechos de vida que aportamos a la revisión de vida son también **evangelio vivo y actual**. Todo lo que es humano, personal y colectivo, es actualización del gesto de Dios encarnado, que perdona, que lucha, que salva, que da vida, que comparte la vida con nosotros. Jesús sigue presente en la vida, en cada persona, sigue construyendo entre nosotros su Reino a través de toda actividad humana, sigue muriendo y resucitando para nosotros en la pasión de la humanidad, en los sufrimientos, en las muertes y en las victorias de cada persona, en los progresos de cada colectivo humano, de cada pueblo. Hay unas palabras del teólogo Karl Rahner, en su libro “Misión y Gracia”, que nos describen bellamente esto: “*No se puede descifrar claramente en plenitud el mensaje de Jesús en el libro del Mundo, sino con la condición de haberlo leído primero en el libro del Evangelio, pero luego se puede y se debe leer enseguida en el libro del Mundo y de la vida humana, para lograr la verdadera y plena inteligencia de lo que está escrito en el libro de la Biblia*”.

- El partir siempre de la vida, el valorarla y valorar cada hecho por pequeño que sea como lugar sagrado, como lugar de construcción del Reino, el sentirnos integrados y comprometidos en esta vida, nos va dando el convencimiento de lo que proclamó el Concilio Vaticano II: **la autonomía de las cosas temporales**. El ser un Movimiento de Acción Católica Obrera, no quiere decir que nos erijamos en una alternativa distinta de las otras existentes, no pretendemos constituir un nuevo sindicato o un nuevo partido político de inspiración cristiana. Nuestra presencia en el mundo y la acción que realizamos, la llevamos a cabo en el seno de las entidades que el mismo mundo ha ido creando. Nos sentimos uno más entre los compañeros y compañeras del trabajo, del barrio, del colectivo del que participamos. Y en el interior del movimiento obrero o de las distintas entidades, pretendemos actuar según el estilo de Jesús: **ser fermento en medio de la masa**, luchando por la justicia, por la dignidad de la persona humana, por la fraternidad y el bienestar social.

## La revisión de vida, escuela de compromiso militante

---

### **Seis características del compromiso militante**

El hecho de partir siempre de la vida en las reuniones de grupo de

---

---

ACO y volver a ella con una decisión de transformarla y mejorarla, hace que la revisión de vida se convierta en una escuela del compromiso militante. Gracias a la revisión de vida vamos adquiriendo poco a poco el estilo militante. Porque nuestra militancia la ejercemos a través de los compromisos que asumimos. El compromiso que se toma como fruto de la revisión de vida, para que sea un compromiso militante debe realizar estas seis características:

1. El compromiso fruto de la revisión de vida debe ser un *compromiso de acción*;
2. con esta acción debemos procurar acompañar a las personas para *poder avanzar juntos* en la vida;
3. con esta acción debemos pretender *cambiar y mejorar las estructuras* del mundo actual, para que estén siempre al servicio de las personas, y no del dinero y del poder;
4. con esta acción debemos descubrir y vivir *la presencia siempre liberadora de Dios* en las personas, en la vida, para ir construyendo con él el mundo nuevo que anhelamos, el Reino de Dios;
5. el compromiso militante lo llevamos a cabo preferencialmente *dentro el mundo obrero*, sindical, político, vecinal, eclesial, familiar, etc. en el seno de las entidades y organizaciones que ha ido creando la misma sociedad, y como que la vida va cambiando y nos va cambiando, debemos reconocer que somos militantes *en los lugares dónde la vida nos lleva*;
6. el compromiso de acción *no debe pretender ser una nueva alternativa* a todo lo que ya hace la sociedad, no es una acción en nombre de ACO, sino una acción que se realiza según el estilo que nos pide Jesús en el evangelio: *ser levadura dentro la masa*. Nuestro compromiso lo realizamos como un *compromiso personal*, asumido en el seno del grupo de revisión de vida de ACO, y junto con nuestros compañeros y compañeras con los que compartimos la vida de cada día.

### ***Cuatro motivos para plantearnos cómo vivimos el compromiso militante***

Hay cuatro motivos por los cuales nos conviene plantearnos cómo vivimos nuestro compromiso militante como miembros ACO, cómo la revisión de vida alimenta nuestro espíritu militante:

1. Las personas o los grupos que se incorporan a ACO sin haber pasado por la experiencia de un movimiento como el nuestro, necesitan ser acompañados para poder iniciarse a la revisión de vida y a la toma de compromiso. Esto es tarea, sobre todo, del propio grupo, del responsable de grupo o del responsable de Iniciación de la zona. Se debe hacer un buen acompañamiento de las personas y de los grupos nuevos, procurando que, a partir de pequeños compromisos, vayan descubriendo el lugar de su militancia. A menudo sucede que los adultos que se integran en ACO son personas ya comprometidas en la vida o en distintas entidades. En este caso, lo importante será que todo lo que ya están haciendo lo hagan con espíritu militante, tal y como hemos explicado anteriormente.
2. Los que pasan de la JOC a ACO a menudo viven este paso como una crisis de militancia. Hasta entonces la JOC y el grupo de militantes marcaba mucho la militancia y encaminaba los compromisos. El grupo de la JOC era muchas veces el grupo con quien se realizaba la acción. Al iniciar la etapa adulta, la vida de los militantes cambia: pasa de la vida de estudiante al mundo laboral, vida de pareja, vivienda propia, los primeros hijos, barrio nuevo, nuevos compromisos, distanciamiento geográfico de los compañeros y compañeras de grupo por motivos de vivienda, de trabajo, de vida de pareja, etc. Cuando entran en ACO se encuentran con que el Movimiento no les propone ninguna campaña de acción, sino simplemente unas “prioridades” que habrán de tener en cuenta durante el curso y que trabaja todo el Movimiento. No hay que angustiarse por esta nueva situación. Son los signos del inicio a la vida adulta. Otros, en lugar de angustiarse, cuando entran en ACO se sienten aliviados, tras pasar los últimos años de la JOC muy cogidos por las responsabilidades dentro el mismo Movimiento o excesivamente comprometidos en distintas actividades. Es en este momento cuando, en el seno del grupo de ACO, cada militante, personalmente y ayudado por el grupo, se debe plantear dónde debe realizar su compromiso personal, en qué lugar o ámbito realizará una acción militante, con qué personas y con qué objetivos.
3. Quienes ya hace más años que pertenecen a ACO deben ser conscientes de que, a medida que pasan los años, la dinámica, el impulso y las motivaciones de la militancia, si no se está muy atento, se van enfriando. Los ámbitos o lugares de compromiso se van difuminando. Uno está metido en tantos lugares y en tantas cosas

que no siempre se está con actitud militante. La vida presenta cada día nuevos retos. Se tienen tantas responsabilidades entre manos que a todas se les da la categoría de compromiso “militante”, y quizás es esto lo que hay que revisar, puesto que es muy distinto “estar presente” que “estar comprometido”. También es cierto que en ocasiones la vida reclama más presencia y dedicación en algunos ámbitos quizás algo abandonados: los hijos, la pareja, el trabajo, los padres ya mayores, el barrio, el Movimiento... Y se corre el peligro de vivir esta situación con angustia. Incluso se puede llegar a sentirse uno quemado y dejarlo correr todo, relativizarlo todo e ir pasando la vida habiendo perdido la viveza, el dinamismo o el espíritu militante que se tenía antes. Habrá que aprender a reducir responsabilidades o dejar de asumir otras, sin perder el espíritu de militancia. Todo esto, como miembros de ACO, ya se sabe y se tiene asumido desde que se entró en el Movimiento. Pero de vez en cuando es bueno recordarlo, revisarlo y encaminarlo, porque todos estamos expuestos al cansancio, al ir tirando, a la desmotivación, a la rutina de cada día. Habrá que preguntarse cómo se hace la revisión de vida en el grupo, si realmente ayuda a mantener vivo el espíritu militante.

4. Hay un peligro que tenemos todos, estemos en la etapa que estemos, que es el de convertir la revisión de vida en un lugar en el que explicar las “situaciones” que nos frustran o que nos hacen sentir incómodos en la vida: el trabajo no va como quisiéramos, la atención a los padres ya mayores se nos come, los hijos no nos dejan tiempo para nada, la relación de pareja tiene sus dificultades... Ciertamente que estas situaciones pueden ser objeto de revisión de vida, sobre todo si realmente son lo que en estos momentos marca la vida de quien las presenta a revisión. Pero no deberemos caer en la tentación de convertir entonces la reunión en una simple conversación de apoyo a quien presenta el tema, ni en un conjunto de reflexiones de sentido común. Estas situaciones también deben ser enfocadas con criterios de revisión de vida. Es decir: buscando concretar el hecho, escuchando qué nos dice Jesús, mirando de encontrar qué significa ser militante en esta situación... Con mucha comprensión, evidentemente, y no pretendiendo obligar a tomar unas decisiones que quien presenta el hecho no está en condiciones de tomar, pero sí sin olvidar que nuestro objetivo es leer los hechos y las situaciones a la luz de los llamamientos que Jesús nos hace, y responder a ellos.

Con el paso de los años, el hecho de pertenecer a ACO y la práctica habitual de la revisión de vida ha ido educando una actitud constante en la vida, una actitud militante: estar atentos a las personas, a los hechos que pasan, a profundizar antes de tomar decisiones, a no desentendernos de los problemas, llevar la vida a la oración, descubrir que Jesús tiene algo a ver con todo lo que hacemos. Puede parecer algunas veces que no se tiene ningún compromiso militante concreto, pero la revisión de vida nos ayudará a descubrir cómo mantenemos un espíritu permanente de militante allí donde estemos.

---

# EL VER

## La preparación del ver

- Lo más normal y conveniente es hacer lo que llamamos una *rueda de hechos*. Cada miembro del grupo ha de pensar un hecho de vida, prepararlo y presentarlo dando razón de por qué lo ha escogido. El grupo escoge el hecho que parezca más interesante, o el que puede tener más elementos comunes con los otros hechos presentados, o el que puede urgir más en aquel momento. Este sistema tiene sus inconvenientes: hay hechos de vida que quedan sin revisar. Aún así, hay la posibilidad, si procede, de volverlo a presentar como hecho semejante dentro la misma revisión de vida o bien presentarlo de nuevo en una próxima reunión.
- Hay grupos que hacen la revisión de vida en una sola reunión, que normalmente no debería durar más de dos horas.
- Otros grupos hacen la revisión de vida en dos partes: en una primera reunión hacen la rueda de hechos, escogen un hecho y dedican el resto del tiempo al VER, y dejan para la reunión siguiente el JUZGAR y el ACTUAR, por poder estar más dispuestos y preparados.
- Hay grupos que, por turno, cada miembro del grupo prepara su revisión de vida cuando le toca. Este sistema también tiene sus inconvenientes: presentar un hecho ya pasado que no tiene actualidad; no encontrar ningún hecho por revisar cuando a uno le toca presentar el hecho; presentar, más que un hecho de vida, una situación personal que vive el interesado, con el peligro que esto tiene de divagar mucho, de no saber concretar la revisión de vida en un aspecto central, o incluso de convertir la revisión de vida en una simple conversación sobre un tema.



- Es importante preparar personalmente la revisión de vida, y si es posible hacerlo con el responsable y el consiliario. Ello ayudará a llevarla más bien preparada, por lo que respecta a la concreción del hecho, y también puede ser una buena ocasión para que tanto el responsable como el consiliario se vean personal y periódicamente con cada miembro del grupo.
- Es bueno escoger el hecho de vida a partir del cuaderno de vida o de militante, dónde salen los compromisos que tiene el militante, cómo los va llevando, dificultades o éxitos que tiene, las personas con quienes convive, trabaja o se relaciona normalmente, las revisiones de vida que se hacen en el grupo, los compromisos que se han asumido en la revisión de vida, etc.
- Será una buena ayuda traer escrito y trabajado el hecho de vida, a ser posible en el propio cuaderno de vida o de militante.

## Aspectos a tener en cuenta en el ver

- Más que ver la vida, hay que *mirar de nuevo la vida*, hacerla pasar nuevamente por delante de nosotros, no como una fotografía, sino como una película, con toda su riqueza de detalles, de gestos, de sentimientos, de acciones. Contemplar todo lo que quizás nos pasó inadvertido en su día. La revisión de vida nos educa por lo tanto la mirada a la vida y a las personas.
- No solamente contemplar la vida, sino *revivirla*, revivir lo que hice y experimenté, lo que sentí, las personas que también participaban, con sus sentimientos, posturas y reacciones. Explicar al grupo por qué presento este hecho de vida, por qué explico estos detalles, por qué hago salir estas personas.
- Valorar los *hechos concretos*, más que las situaciones. Tenemos la tendencia a transformar la revisión de vida en una revisión del estado en que nos encontramos, de la problemática que vivimos, de las situaciones que se dan, y esto, aun cuando no se excluye que alguna vez pueda ser objeto de revisión de vida, dificulta mucho la concreción, se tiende a la dispersión y divagación, a convertir la revisión de vida en una conversación sobre un tema interesante, a no sabernos implicar del todo en la revisión de vida, a no encontrar

luego un compromiso de acción efectivo. En cualquier caso hay que procurar concretar en hechos el tema presentado.

- Mirar las *personas*, sus reacciones, sus sentimientos, el entorno que las influencia, cómo les afecta el hecho que se revisa. Y no olvidar que quien presenta el hecho a revisar, ha de estar implicado, y por lo tanto, se debe revisar, también, él mismo. Deberá hacer salir a menudo la palabra “yo” para mostrar su implicación, hacer salir a las personas, los grupos, las instituciones que también están implicadas.
- Mirar el hecho, no aisladamente, sino *formando parte de todo un proceso colectivo*, social, político, eclesial, familiar, laboral... La revisión de vida va formando nuestra conciencia de clase ante una sociedad consumista, ante un mundo globalizado por el sistema neoliberal y de pensamiento único.
- Puede ayudar a profundizar en el hecho las prioridades que ACO propone cada curso al Movimiento, cómo las estamos viviendo, si salen reflejadas o no en el hecho.
- Hay que evitar convertir el ver en una tertulia o consultorio, para dar consejos, o para discutir opiniones y tendencias.
- El ver no se puede alargar excesivamente. Puede dificultar que luego se haga un buen juzgar.
- Hay que evitar buscar soluciones inmediatas al hecho que se revisa. La revisión de vida no es para dar soluciones. Cada miembro del grupo, con la ayuda de todos, debe tomar su propia postura ante del hecho revisado o los hechos semejantes presentados.
- En la revisión de vida nos revisamos todos, y no sólo el que ha presentado el hecho. Por esto es tan importante que, en el momento preciso, cada cual aporte hechos semejantes donde esté implicado y donde aparezcan actitudes y valores que hayan salido en el hecho revisado.
- A menudo hay que recordar que ayuda mucho a centrar y profundizar el hecho, el buscar sus consecuencias y sus causas. Por qué se ha producido aquel hecho, cómo ha repercutido en las personas, en el colectivo. Llegar a las causas políticas, económicas y sociales del hecho, sus raíces obreras. Debemos ser conscientes de que todo hecho de vida tiene su historia personal y colectiva.

- Hay que aportar a la revisión de vida la experiencia del mundo obrero, sus valores, su historia, y darse cuenta de que todo hecho de vida tiene sus motivaciones y explicaciones en la historia obrera.

### ***Un momento importante del ver: la implicación de todos***

- Ayuda a sentirse implicado en el hecho que se revisa el buscar los aspectos positivos y negativos del hecho, las actitudes de las personas y de los colectivos, los valores o contravalores que aparecen, descubrir qué actitudes y valores están en juego, las estructuras de pecado que dominan y controlan la vida de las personas.
- A medida que van saliendo los valores y las actitudes del hecho que revisamos, nos vamos dando cuenta de que también nosotros, en otros hechos que vivimos, nos encontramos con los mismos valores y actitudes, y espontáneamente expresamos nuestras vivencias y experiencias. Son los *hechos semejantes*. Es importante que todo el mundo aporte hechos semejantes, si no quiere quedar al margen de la revisión de vida.
- A partir de los hechos semejantes que hayan salido y de todas las actitudes positivas o negativas aparecidas, hay que irse centrando en un aspecto o actitud concreta, la que creemos más importante o más común en los hechos presentados. Esto permitirá encontrar *el centro de la revisión de vida*, ya no del hecho revisado ni de los hechos semejantes, sino aquello en lo que todos nos encontramos implicados, porque lo hemos vivido o lo estamos experimentando en la vida y en los compromisos que tenemos.
- A partir de este momento hay que centrar la revisión de vida en este núcleo, *hacer silencio para interiorizarlo*, y disponerse al juzgar.

---

## EL JUZGAR

- El Juzgar de la revisión de vida debe ser fruto de un *silencio* y de una reflexión. No se puede hacer el juzgar con rapidez, hablando de cosas ya sabidas pero sin haberlas pasado por el corazón. Corremos el peligro de racionalizarlo todo y convertir la revisión de vida en un discurso teórico.
- Debemos preguntarnos qué mirada tiene la gente y el mundo sobre el hecho revisado, y qué mirada tiene Dios sobre el hecho.
- Procurar que nuestra mirada no sea puramente moralista.
- Descubrir cómo en el hecho revisado se va construyendo poco a poco el Reino de Dios.
- Nos preguntaremos: en qué momentos, en qué hechos, gestos, actitudes que han salido en la revisión de vida palpamos *la presencia de Dios*. Es normal que cuando sucedió el hecho no fuéramos conscientes de la presencia de Dios. Pero la revisión de vida nos aporta esta mirada más profunda, nos ayuda a preguntarnos si en todo lo que hacemos nos sentimos vinculados a Jesús, si nuestra vida, las actividades y los compromisos que tenemos tienen algo a ver con Jesús, si algunas veces llevamos todo esto a la oración.
- Y, junto con esta primera pregunta, debemos hacernos también otra: qué *signos de pasión, de muerte, de resurrección* hemos visto en las personas y en el hecho revisado. Porque todo hecho y acontecimiento es un tramado de muerte y vida, de sufrimiento y alegría, de lucha y de paz, de fracaso y victoria.
- Estas dos preguntas que nos hacemos es necesario también *verbalizarlas*. No es fácil. Cuesta expresar y manifestar con palabras lo que hemos descubierto en nuestro corazón. Pero es importante

- hacerlo, para expresar nuestra fe, comunicarla a los demás y poder llegar a celebrarla juntos, si se da el caso.
- Otro paso en el juzgar es el acudir al *evangelio* para encontrar plasmadas en Jesús o en los otros personajes del evangelio, aquellas actitudes, aquellos valores descubiertos y comentados en la revisión de vida. Buscar un texto, leerlo, comentarlo entre todos, preguntarnos cómo se repiten algunos aspectos del evangelio en los hechos que hemos presentado. O, si no se tiene un texto concreto, preguntarnos qué actitudes encontramos en Jesús ante hechos como aquel, cómo podemos vivir la experiencia de ser hijos de Dios como Jesús la vivía...
  - Llegados aquí, conviene hacer de nuevo silencio, para que *cada uno de nosotros se encuentre personalmente con Jesús*, se dé cuenta de esta presencia privilegiada de Jesús en medio del grupo. Saber pasar de la contemplación de Jesús al encuentro personal con él, sentirse acogido y querido por él, dejarse interpelar por Jesús, y preguntarse qué me está pidiendo, qué debe ser transformado en mí, en las otras personas y en los hechos presentados. Jesús siempre nos anima a ir un poco más allá. Darse cuenta en este momentos de la presencia y del paso del Espíritu de Dios en el grupo durante la revisión de vida. Olvidar este momento representaría quemar etapas en la revisión de vida y no llegar a dar el fruto que debemos esperar de ella.
  - Y ahora es el momento de poner en común y en forma de *oración*, todo lo que hemos vivido y reflexionado en la presencia de Jesús. Habrá que expresarlo también oralmente, verbalizarlo.

---

## EL ACTUAR

- El actuar siempre debe ser fruto del ultimo paso del juzgar: la llamada que nos hace Jesús y la vida a cada uno de nosotros, a partir del hecho revisado y los otros hechos aportados.
- Tiene que haber un *compromiso personal de conversión*, de cambio de actitudes. Pero, para este compromiso no quede en un puro propósito de buena voluntad, es necesario acompañarlo con un compromiso de acción.
- El *compromiso de acción* es el verdadero compromiso militante. Poniéndonos en acción transformamos la realidad, las estructuras del mundo, ayudamos a cambiar las personas poniéndolas en acción, y nos convertimos nosotros mismos. La revisión de vida nos educa en la acción y nos hace valorar su capacidad transformadora.
- Es bueno acabar la revisión de vida con una *oración* de agradecimiento a Dios y al grupo, de perdón por todo aquello que hay de pecado en nosotros y en la vida, de reconocimiento del amor que tenemos a Jesús y a los demás, de petición de ayuda para llevar a cabo el compromiso asumido, de recuerdo por los más pobres, por el Mundo, por la Iglesia.

---

### Otros aspectos del actuar

- Hay militantes que tienen miedo de tomar un compromiso en cada revisión de vida, como si cada compromiso les hubiera de exigir una nueva responsabilidad, más trabajo que se suma a lo que ya están haciendo. Muchos lo viven con inquietud por un exceso de activismo o multiplicidad de compromisos, y acaban quemados con la revisión de vida.
- 
-

- Cuando el militante tiene planteado desde el principio -y esto se puede hacer cada año al empezar el curso- su campo de acción, su ámbito de compromiso militante permanente, ya sea en el trabajo, en el sindicato, en el partido, en la familia, en el barrio, o en otros colectivos sociales o eclesiales, en el momento de tomar un nuevo compromiso como fruto de una revisión de vida debe tomarlo en la misma línea, con las mismas personas, en el ámbito de su compromiso permanente. Esto representará para él estar atento a su compromiso militante, no evadirse con otros compromisos o responsabilidades, e ir avanzando en aquello que se comprometió al iniciar el curso.
- El cuaderno de vida o de militante puede ayudar a tener bien establecido y programado el propio compromiso militante. Allí se anotan los hechos de vida, las personas que entran en juego, los objetivos que uno se programa, los compromisos que va asumiendo, los resultados, avances o decepciones que se tienen, las revisiones de vida que se hacen en el grupo. Un buen uso del cuaderno de vida ayuda a vivir con ilusión, con paz y serenidad la propia militancia.
- Lo que acabamos de decir sobre el compromiso permanente del militante, no quita que según la revisión de vida realizada en el grupo, pueda asumir también un nuevo compromiso en un campo olvidado para él, o que le está pidiendo más dedicación. En este caso, habrá que valorar las posibilidades, y si es necesario dejar otras responsabilidades no tan urgentes.

---

## EL RESPONSABLE Y EL CONSILIARIO

### La función del responsable en la revisión de vida

- El responsable de grupo debe ser muy consciente de su papel de acompañante del grupo, además de representarlo en los comités del Movimiento. Estar atento a la marcha del grupo, de las reuniones, a cada militante.
- Es tarea del responsable de grupo velar para que la revisión de vida se haga correctamente, no se divague, se consiga encontrar el núcleo o aspecto central de la revisión de vida, y que no sólo se tomen compromisos de acción, sino que en futuras reuniones se puedan revisar.
- El responsable debe procurar que todos los miembros del grupo intervengan en la reunión, especialmente en la aportación de hechos semejantes.
- El responsable debe de velar por el sentido y la vivencia del colectivo, la vivencia del Movimiento por parte de todos los miembros. Debe aprovechar todas las oportunidades de la revisión de vida para hacer presente esta dimensión.
- También es función del responsable velar para que en la revisión de vida afloren y se preste atención a las “prioridades” del curso que ha establecido el Movimiento.
- Es también función del responsable de grupo velar para que se vayan revisando, no sólo los compromisos asumidos en cada revisión de vida, sino también los compromisos asumidos por cada militante a principio de curso.



- El responsable se debería reunir con frecuencia con el consiliario, para hablar de cómo se van realizando las revisiones de vida, de la participación y situación en que se encuentra cada miembro del grupo y de la marcha del grupo en general.

## La función del consiliario en la revisión de vida

- El consiliario, sin dejar de sentirse un militante más en el grupo y participar en él, no debe olvidar su papel específico: escuchar las aportaciones de cada persona, cómo lo viven, valorando los hechos presentados como lugar de presencia y de acción de Dios.
- El consiliario ha de ayudar a ir a fondo en la revisión, preguntando, sugiriendo, interpelando. Evidentemente que esto no debe hacerlo sólo él, sino que es función colectiva de todo el grupo, pero el consiliario debe estar especialmente atento a que esa profundización realmente se realice.
- El consiliario debe ayudar a los militantes a no quedarse simplemente en los aspectos éticos y morales de los hechos. Por ello, deberá hacer un esfuerzo para verbalizar el descubrimiento que personalmente habrá hecho de la presencia de Dios en las personas y los hechos presentados, de las situaciones de pecado y de gracia existentes, de la actualización de la pasión, muerte y resurrección de Jesús en estas personas y hechos, y así animar a los militantes a expresarlo ellos también.
- El consiliario velará para los militantes vayan adquiriendo un conocimiento cada vez más amplio del Evangelio. Que lo lean personalmente, que todos sean capaces de comentarlo y descubrir toda su riqueza. Por eso será conveniente dedicar de vez en cuando alguna reunión a hacer Estudio de Evangelio.
- El consiliario debe procurar asegurar los momentos de silencio y reflexión, animar a la oración, ayudar a verbalizarla. Que el grupo no se contente con hacer una oración programada o escrita, sino que llegue a hacerla espontáneamente, como fruto de la revisión de vida.
- El consiliario ha de ayudar también a descubrir las llamadas que Jesús

hace a cada militante a la conversión de corazón y al compromiso de acción.

- El consiliario debe velar para que el grupo de revisión de vida tome conciencia de ser Iglesia de Jesús y de estar en comunión con toda su Iglesia. En el seno de la Iglesia, en el seno de la comunidad cristiana, en el seno de nuestro grupo de militantes cristianos revivimos la fe, la educamos y la maduramos.
- Puede ser muy positivo para los grupos que el consiliario proponga de vez en cuando celebrar con la Eucaristía todo lo que se ha ido descubriendo y viviendo en las revisiones de vida.

Sobre estos temas, pueden completar lo que acabamos de decir los dos Documentos de ACO sobre el responsable y el consiliario: Documento nº 6 “Ser responsable en ACO” y Documento nº 12 “Ser consiliario o consiliaria en ACO”.

---

## Y PARA TERMINAR, ALGUNAS CUESTIONES CONCRETAS

- Vale la pena hacer todo lo posible para que las inercias de funcionamiento no se nos coman. Por eso, hay que revisar de vez en cuando cómo hacemos las cosas, y si necesitamos introducir algún cambio que ayude a que nuestra revisión de vida sea más como debe ser.
- Es importante el envoltorio externo de la reunión, que le dé un nivel de seriedad. Es decir: buscar una hora adecuada para estar lo más atentos posible; ser puntuales, porque si no se crea un clima de incomodidad y de poca seriedad; si por lo que sea alguien se retrasa, esperarlo un tiempo prudencial, pero si no llega empezar y él ya se incorporará cuando llegue; cuando alguien llega tarde y ya se ha empezado, no intentar explicarle lo que se ha hecho, sino confiar que ya sabrá situarse; intentar que no haya interrupciones innecesarias; no suspender la reunión por cualquier motivo; etc...
- Junto con lo que se dice en el punto anterior, también habrá que ser capaz de asumir las limitaciones de determinadas situaciones de la vida, y no angustiarse si no se puede hacer todo el que quisiéramos. Por ejemplo, los grupos más mayores pueden tener dificultades para reunirse con la frecuencia que desearían, y los grupos de parejas con hijos pequeños también. Se trata de hacer lo que se pueda, pero con ganas y mirando de sacar todo el fruto de lo que se hace.
- Es importante la manera de empezar la reunión. Por ejemplo, no es bueno empezar dando avisos del comité de zona, o comentando alguna actividad a preparar, sino que eso es mejor guardarlo para el final. Vale la pena que, cuando nos encontramos, empecemos por lo que básicamente vamos a hacer en el grupo: la revisión de vida.

- Para empezar bien la revisión de vida, hay que marcar un corte claro con la conversación que teníamos mientras esperábamos. Lo mejor es empezar con una oración que nos ponga ante Dios. Si el grupo es creativo en este sentido, cada día se puede encargar alguien de prepararla. Pero si esto se hace difícil, una magnífica opción es leer el evangelio que corresponde a aquel día (hay varias publicaciones donde encontrarlo).
- Hay una dialéctica entre respeto y interpelación. Hay que ser acogedores y respetuosos con el otro, pero al mismo tiempo hay que saber interpelar. No hay recetas en esta dialéctica, pero el excesivo respeto no ayuda, y la interpelación irrespetuosa tampoco...
- El juzgar de la revisión de vida es un buen momento para escucharnos entre nosotros y, sobre todo, para ayudarnos a escuchar el Evangelio. Es el Evangelio el que nos interpela a todos, no sólo al que ha presentado el hecho. Y a la vez, desde nuestra debilidad y después de haber interiorizado lo que estamos revisando, interpelarnos entre nosotros. No se trata de juzgar a nadie, sino de decirnos las cosas desde el amor (Mt 18,15-20: la corrección al hermano; Lc 6,37-43: la mota y la viga).
- El grupo de revisión de vida no debe coincidir necesariamente con el grupo de amigos con los que se va al cine o de excursión, pero tampoco debe ser simplemente un grupo que se encuentra burocráticamente dos horas cada quince días para hacer un trabajo. Esto quiere decir, entre otras cosas, que hace falta estar atentos a lo que les pasa a los compañeros y compañeras de grupo, porque puede que alguien esté pasando por una situación difícil, no sea capaz de explicarlo y nadie se dé cuenta. Hay que saber detectar estas situaciones y llamar quizá a la persona interesada, quedar con ella... El grupo es una pequeña comunidad cristiana, y esto se debe notar.
- Finalmente, lo más básico. Si hacemos revisión de vida, es porque tenemos ganas de ir más allá del simple “comentar la jugada” o “explicarnos la vida”. Queremos encontrar, en todo aquello que hacemos, la mirada militante que hemos aprendido de Jesús. Si actuamos con este criterio, buscaremos las maneras para hacerlo lo mejor posible. Repasar estas páginas puede ser una ayuda para conseguirlo.

---

# ESQUEMA DE LA REVISIÓN DE VIDA EN ACO

## VER

---

**Rueda de hechos.** Cada miembro del grupo presenta un hecho vivido.

**Elección de un hecho.** Se escoge el que se crea más importante, o que interese a todos, o que urja a la persona que lo ha presentado, o que describa hechos concretos más que situaciones.

**Descripción del hecho.** Situar el hecho, las personas y los colectivos que han intervenido en él.

**Consecuencias.** Cómo ha afectado a las personas y al colectivo, cómo han reaccionado, qué secuelas ha producido.

**Causas.** Las circunstancias que han hecho posible aquel hecho; las motivaciones políticas, económicas, sociales que hay en el fondo del hecho.

**Aspectos positivos y negativos.** Actitudes que se han dado, valores o contravalores que han entrado en juego, las estructuras de pecado o de bondad que están presentes en el hecho.

**Aportación de hechos semejantes.** A partir de las actitudes y valores revisados, cada militante aporta algún hecho vivido recientemente en el que haya experimentado algunos de estos valores y actitudes.

**Definir el núcleo central de la revisión de vida.** A partir de los hechos semejantes que hayan salido y de todas las actitudes positivas o negativas aparecidas, hay que irse centrando en un aspecto o actitud concreta, la que creemos más importante o más común entre los hechos presentados. Ello permitirá encontrar el centro de la revisión de vida, ya no del hecho revisado ni de los hechos semejantes, sino aquello en que todos nos encontramos implicados, porque lo hemos vivido o lo estamos experimentando en la vida y en nuestros compromisos.

**Momento de silencio.** Definido el núcleo central de la revisión de vida, es importante hacer unos momentos de silencio para interiorizarlo.

---

---

## JUZGAR

---

**Miradas sobre el hecho.** ¿Qué mirada tiene el mundo y tiene Dios sobre el hecho revisado?

**Presencia de Dios.** ¿En qué personas, actitudes y hechos revisados descubrimos la presencia de Dios?

**Construcción del Reino de Dios.** ¿Qué señales vemos en el hecho revisado que son signos de que el Reino de Dios se va construyendo?

**Signos de muerte y de resurrección.** ¿Qué signos de muerte y resurrección descubrimos en el hecho revisado, que nos muestren cómo Jesús sigue sufriendo con nosotros pasión y muerte, y resucitando a una nueva vida?

**La palabra del Evangelio.** Leer algún texto –o recordar alguno o algunos momentos del evangelio- en que la persona de Jesús, sus palabras y actitudes, o las de los demás personajes, iluminen el hecho revisado y los hechos semejantes, y nos muevan a un compromiso.

**Momento de silencio.** Para encontrarnos personalmente con Jesús, sentirnos acogidos por él, y preguntarnos qué me está pidiendo.

**Oración.** Poner en común todo lo que hemos sentido y vivido en la presencia de Jesús.

## ACTUAR

---

**Compromiso personal.** Cada miembro del grupo toma un compromiso personal de conversión de actitudes.

**Compromiso de acción.** Cada miembro del grupo toma su compromiso personal como militante, es decir, un compromiso de acción, para transformar la realidad que vive, las personas con las que comparte la vida poniéndolas también en acción.

**Oración.** Aunque ya ha habido momentos de oración durante la revisión de vida, es bueno terminarla con una oración de agradecimiento, de petición de perdón, de petición de ayuda.